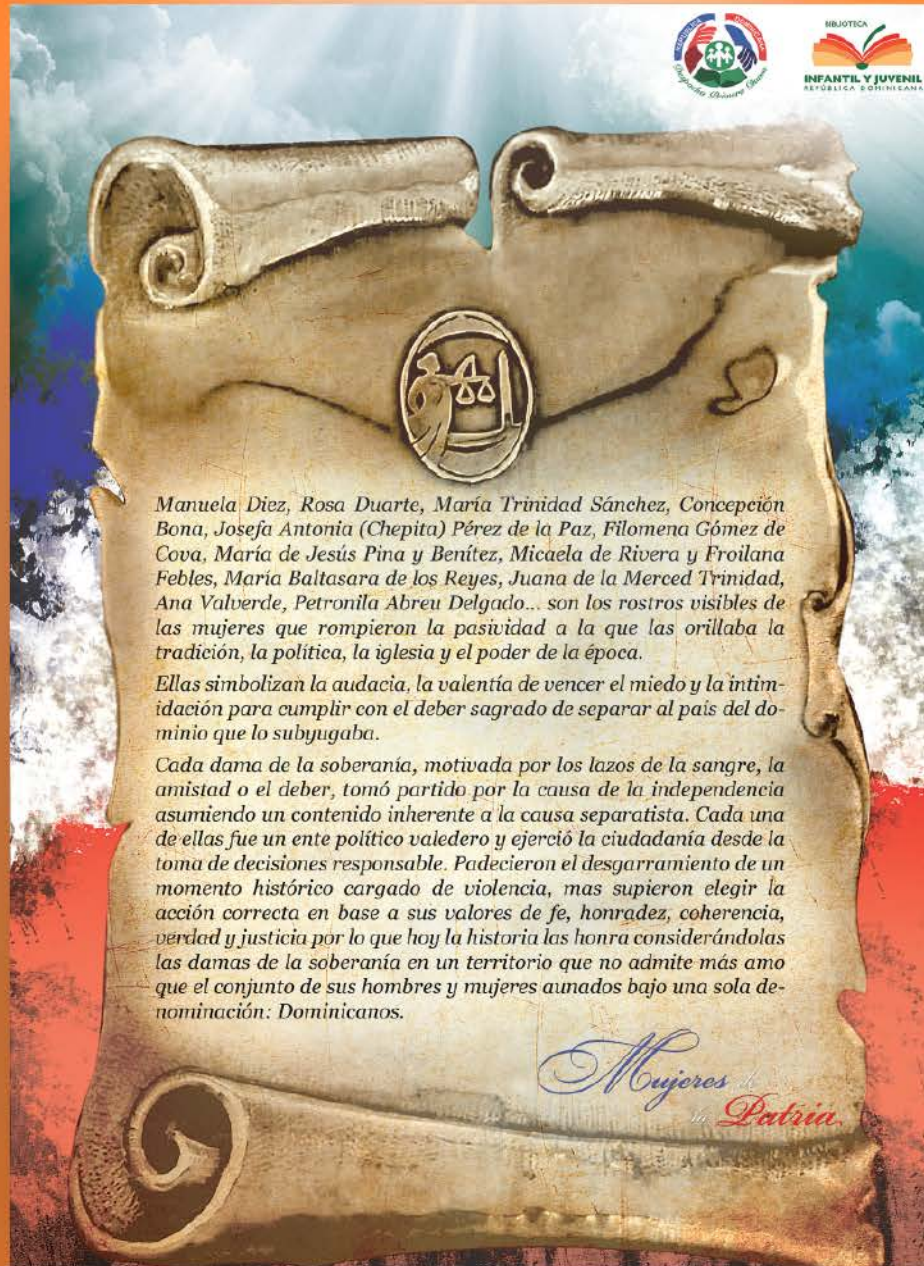





EXPOSICIÓN GRÁFICA
MUJERES DE LA PATRIA





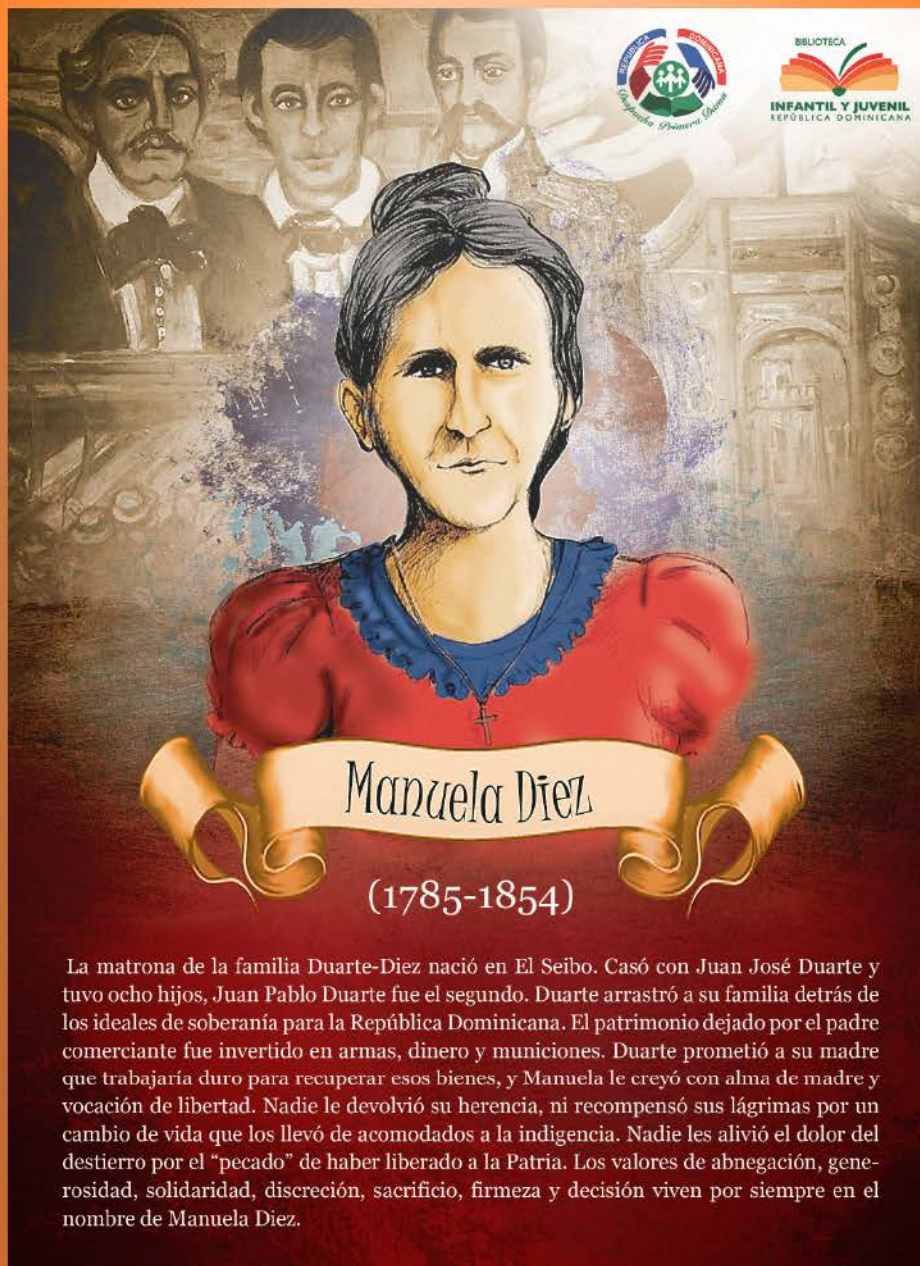
*Mujeres de
la Patria*


*En este mes de la patria, la Biblioteca Infantil y Juvenil de la
República Dominicana se eleva con la memoria de las mujeres de febrero
y exalta la gloria de su inmortalidad.*






La Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana presenta esta exposición sobre las heroínas de febrero honrando al género femenino en su emerger ante la historia. La participación de las mujeres en esa época se pierde bajo un pesado telón de indiferencia, olvido y omisión. La historiadora Quisqueya Lora Hugi, quien investiga el período haitiano de 1822 a 1844 para su tesis de Maestría en Historia Dominicana presentó "Las mujeres anónimas de inicios del siglo XIX dominicano" conferencia dictada en la Academia Dominicana de la Historia en 2008, que tomamos como ejemplo en la senda emprendida por numerosos historiadores e investigadores sobre los hallazgos para sacar del anonimato a las mujeres y divulgar la imprescindible participación de ellas en la construcción de la patria.



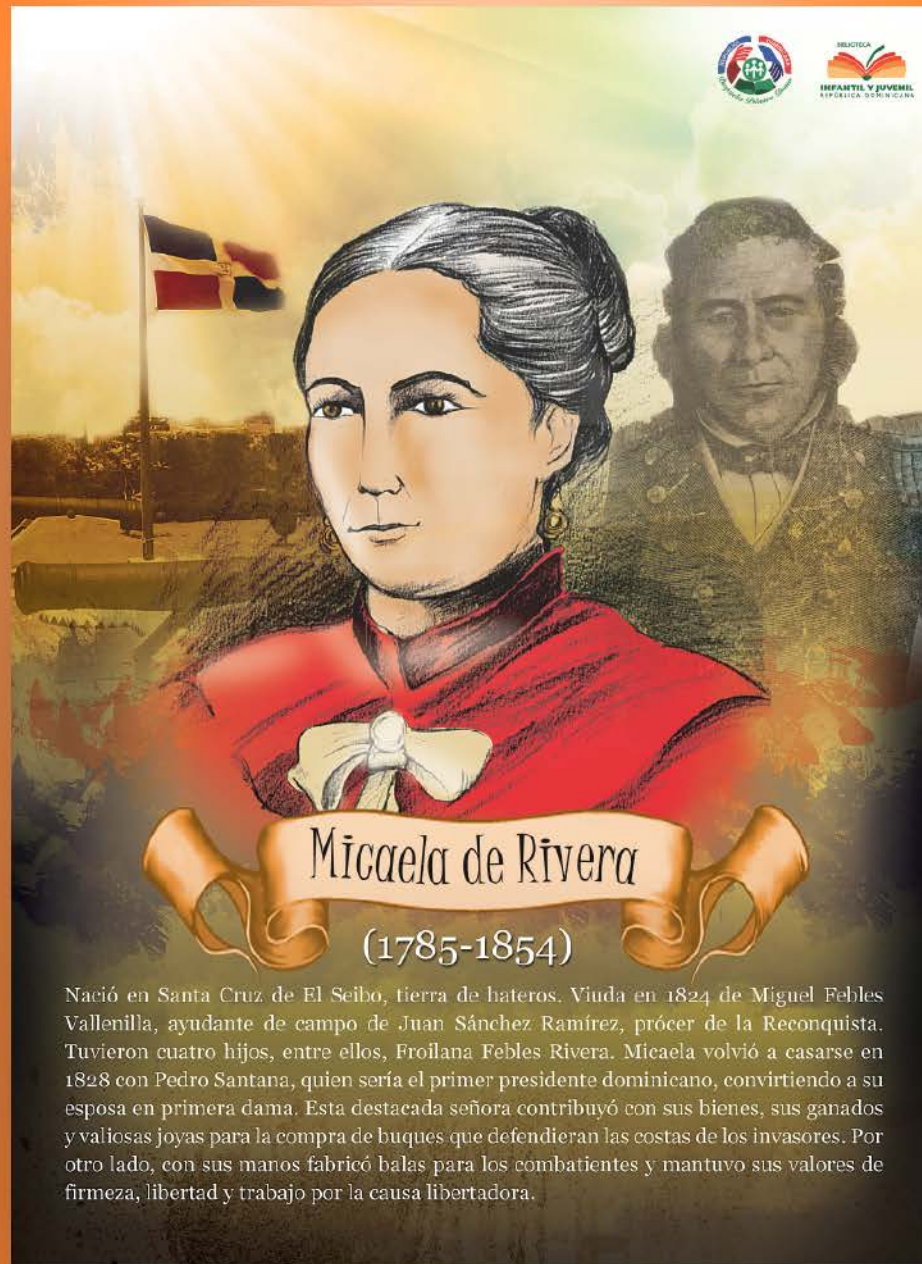

 REPÚBLICA DOMINICANA
 República Dominicana


 BIBLIOTECA
 INFANTIL Y JUVENIL
 REPÚBLICA DOMINICANA

Manuela Díez

(1785-1854)

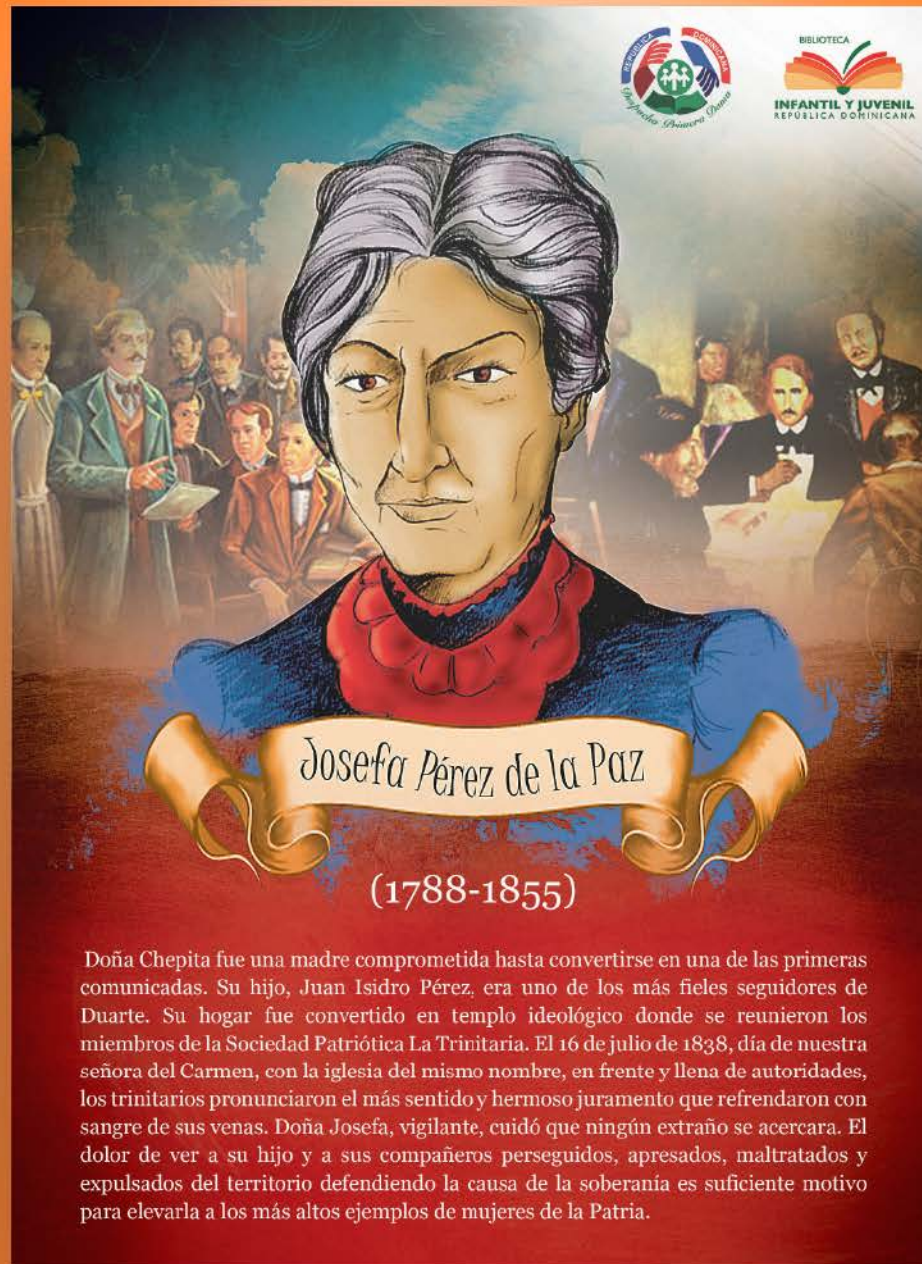
La matrona de la familia Duarte-Díez nació en El Seibo. Casó con Juan José Duarte y tuvo ocho hijos, Juan Pablo Duarte fue el segundo. Duarte arrastró a su familia detrás de los ideales de soberanía para la República Dominicana. El patrimonio dejado por el padre comerciante fue invertido en armas, dinero y municiones. Duarte prometió a su madre que trabajaría duro para recuperar esos bienes, y Manuela le creyó con alma de madre y vocación de libertad. Nadie le devolvió su herencia, ni recompensó sus lágrimas por un cambio de vida que los llevó de acomodados a la indigencia. Nadie les alivió el dolor del destierro por el "pecado" de haber liberado a la Patria. Los valores de abnegación, generosidad, solidaridad, discreción, sacrificio, firmeza y decisión viven por siempre en el nombre de Manuela Díez.



Micaela de Rivera

(1785-1854)

Nació en Santa Cruz de El Seibo, tierra de hateros. Viuda en 1824 de Miguel Febles Vallenilla, ayudante de campo de Juan Sánchez Ramírez, prócer de la Reconquista. Tuvieron cuatro hijos, entre ellos, Froilana Febles Rivera. Micaela volvió a casarse en 1828 con Pedro Santana, quien sería el primer presidente dominicano, convirtiéndolo a su esposa en primera dama. Esta destacada señora contribuyó con sus bienes, sus ganados y valiosas joyas para la compra de buques que defendieran las costas de los invasores. Por otro lado, con sus manos fabricó balas para los combatientes y mantuvo sus valores de firmeza, libertad y trabajo por la causa libertadora.



Josefa Pérez de la Paz
(1788-1855)

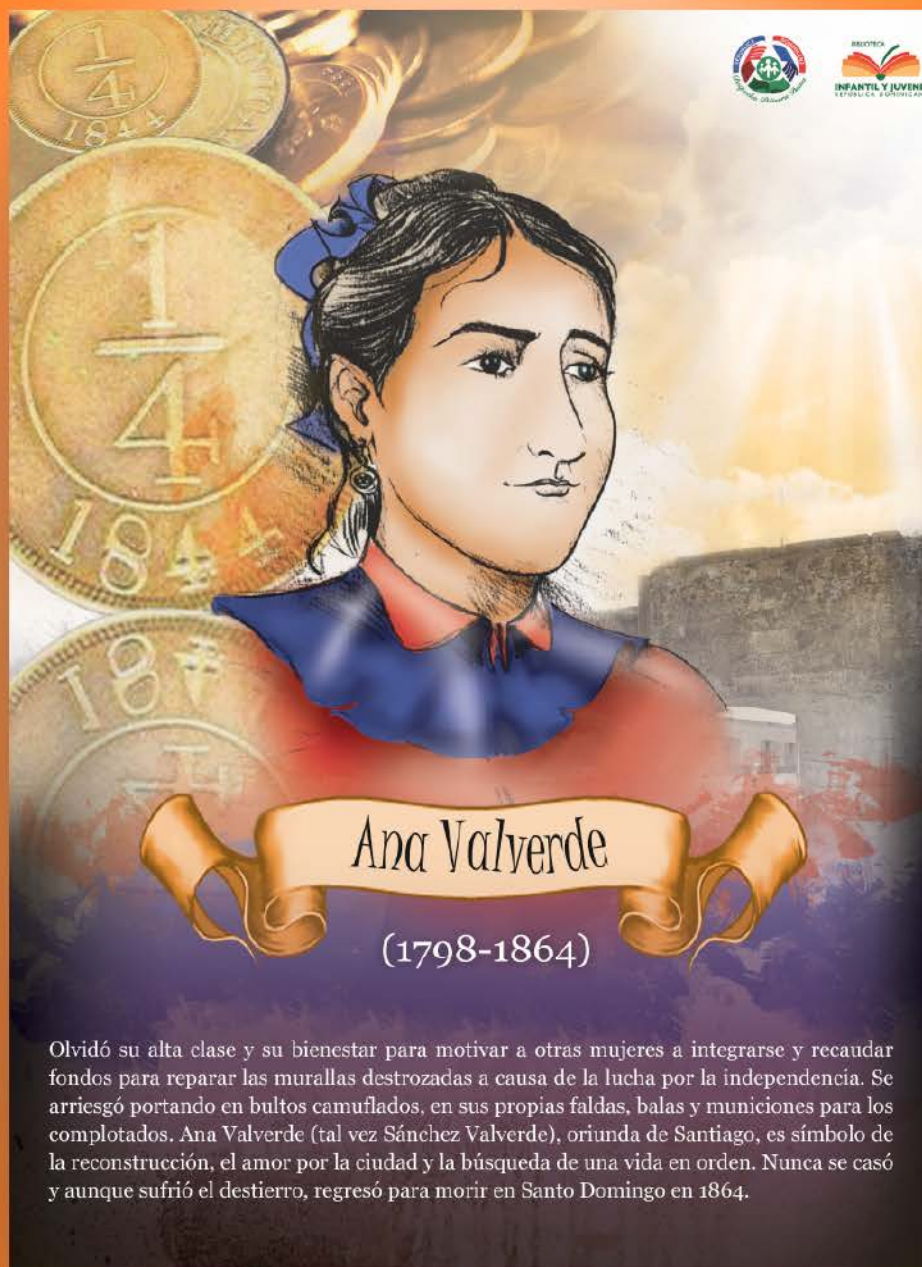
Doña Chepita fue una madre comprometida hasta convertirse en una de las primeras comunicadas. Su hijo, Juan Isidro Pérez, era uno de los más fieles seguidores de Duarte. Su hogar fue convertido en templo ideológico donde se reunieron los miembros de la Sociedad Patriótica La Trinitaria. El 16 de julio de 1838, día de nuestra señora del Carmen, con la iglesia del mismo nombre, en frente y llena de autoridades, los trinitarios pronunciaron el más sentido y hermoso juramento que refrendaron con sangre de sus venas. Doña Josefa, vigilante, cuidó que ningún extraño se acercara. El dolor de ver a su hijo y a sus compañeros perseguidos, apresados, maltratados y expulsados del territorio defendiendo la causa de la soberanía es suficiente motivo para elevarla a los más altos ejemplos de mujeres de la Patria.



María Trinidad Sánchez

(1794-1845)

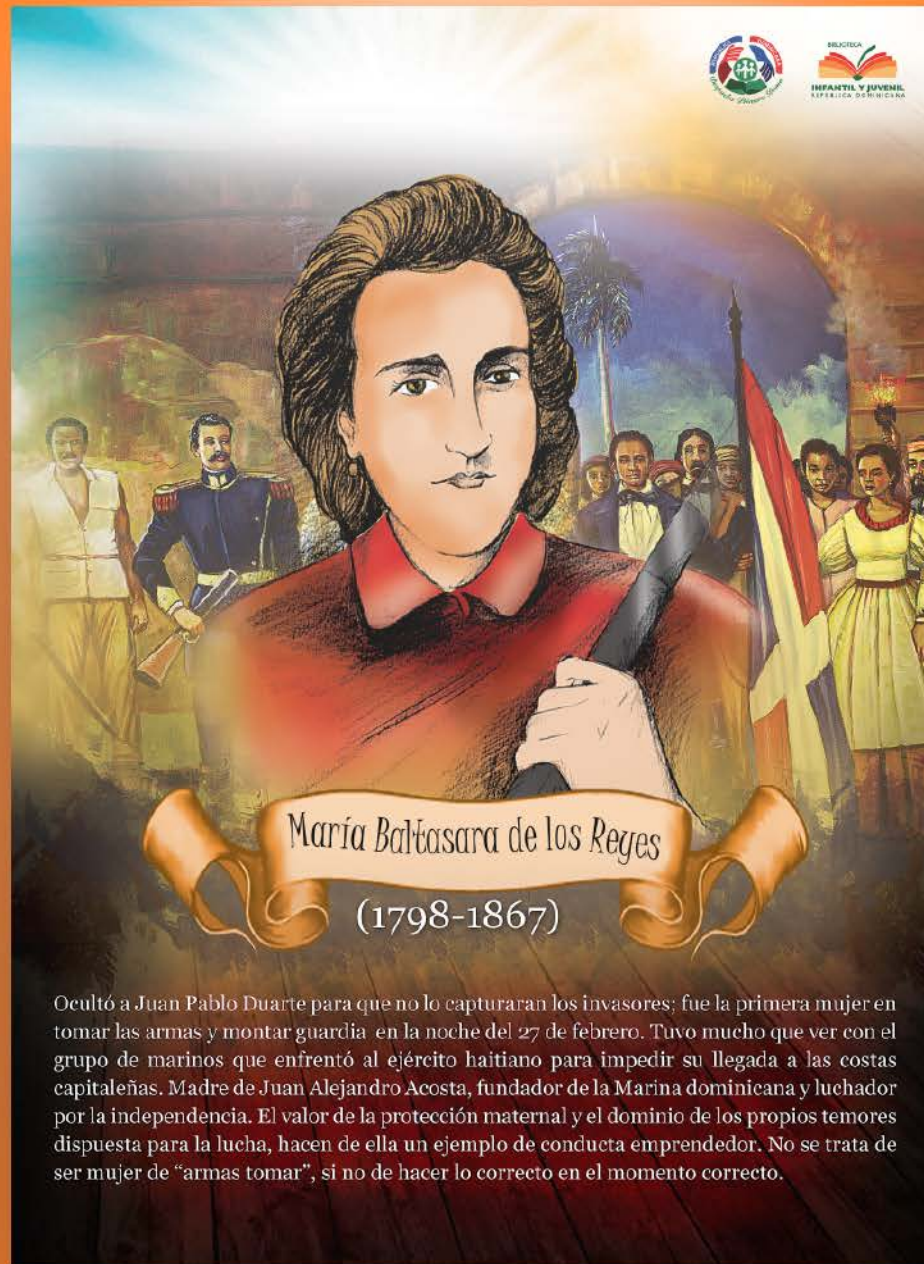
La tía del patricio Francisco del Rosario Sánchez trasciende los lazos consanguíneos para demostrar una firmeza de convicciones políticas de largo aliento. Ninguna como ella mostró el valor y la lealtad en grados máximos, pues fue la única que manteniendo una conducta vertical, murió fusilada al caer abatida por los disparos del gobierno anexionista. Demostró arrojo sin par llenando sus faldas de pólvora y municiones, sirvió de mensajera, y confeccionó junto a Concepción Bona la primera bandera con la cruz inmaculada de la redención. María Trinidad Sánchez es una mujer a quien honramos con el orgullo de nuestra nacionalidad.



The image features a central illustration of a woman, Ana Valverde, with dark hair tied back and wearing a blue and red dress. She is surrounded by several large, golden coins with the number '1/4' and the year '1844' visible. In the top right corner of the illustration, there are two logos: one for 'AGN' and another for 'SECRETARÍA DE EDUCACIÓN INFANTIL Y JUVENIL'. The background of the illustration is a mix of warm and cool tones, suggesting a historical setting.

Ana Valverde
(1798-1864)

Olvidó su alta clase y su bienestar para motivar a otras mujeres a integrarse y recaudar fondos para reparar las murallas destrozadas a causa de la lucha por la independencia. Se arriesgó portando en bultos camuflados, en sus propias faldas, balas y municiones para los complotados. Ana Valverde (tal vez Sánchez Valverde), oriunda de Santiago, es símbolo de la reconstrucción, el amor por la ciudad y la búsqueda de una vida en orden. Nunca se casó y aunque sufrió el destierro, regresó para morir en Santo Domingo en 1864.

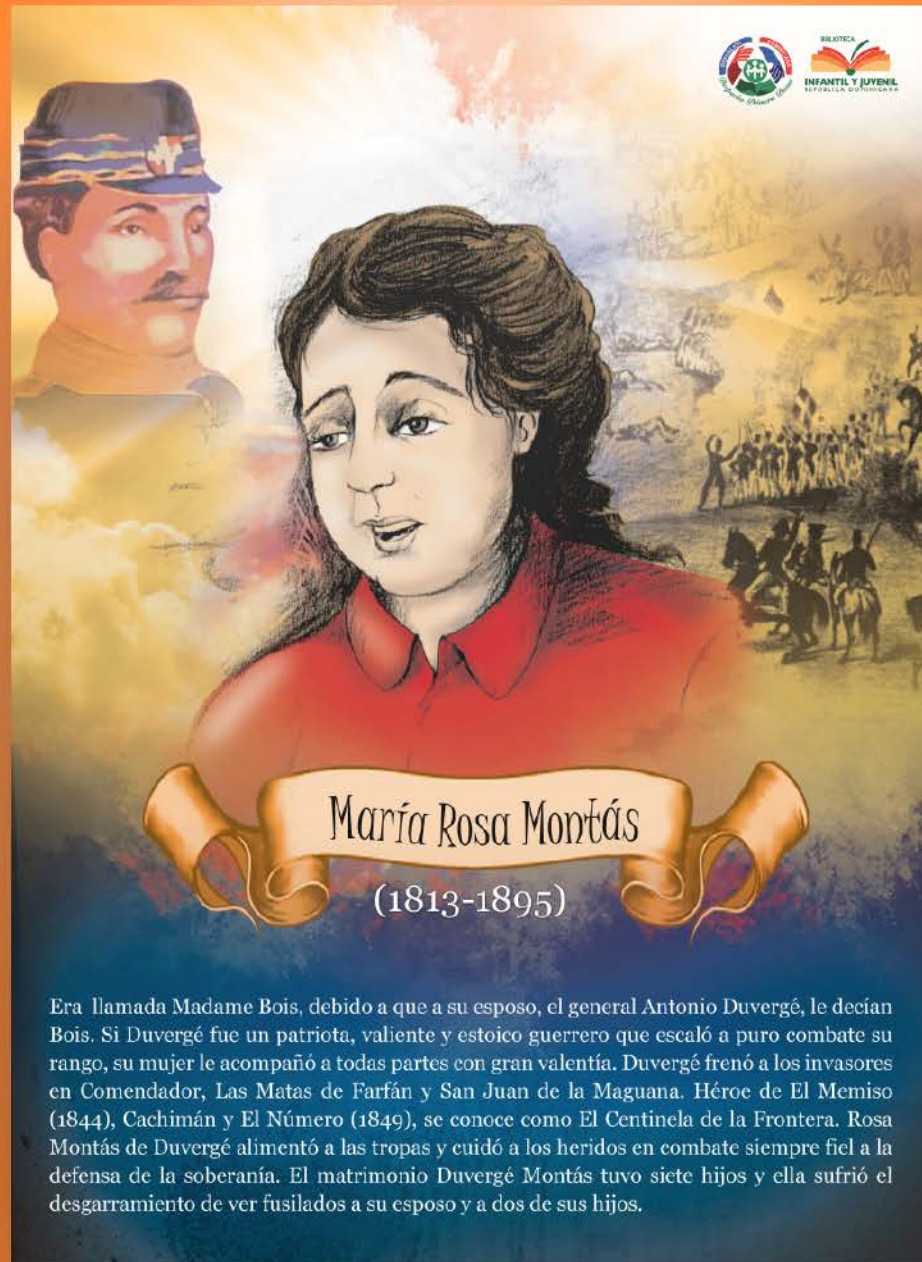




Filomena Gómez de Cova

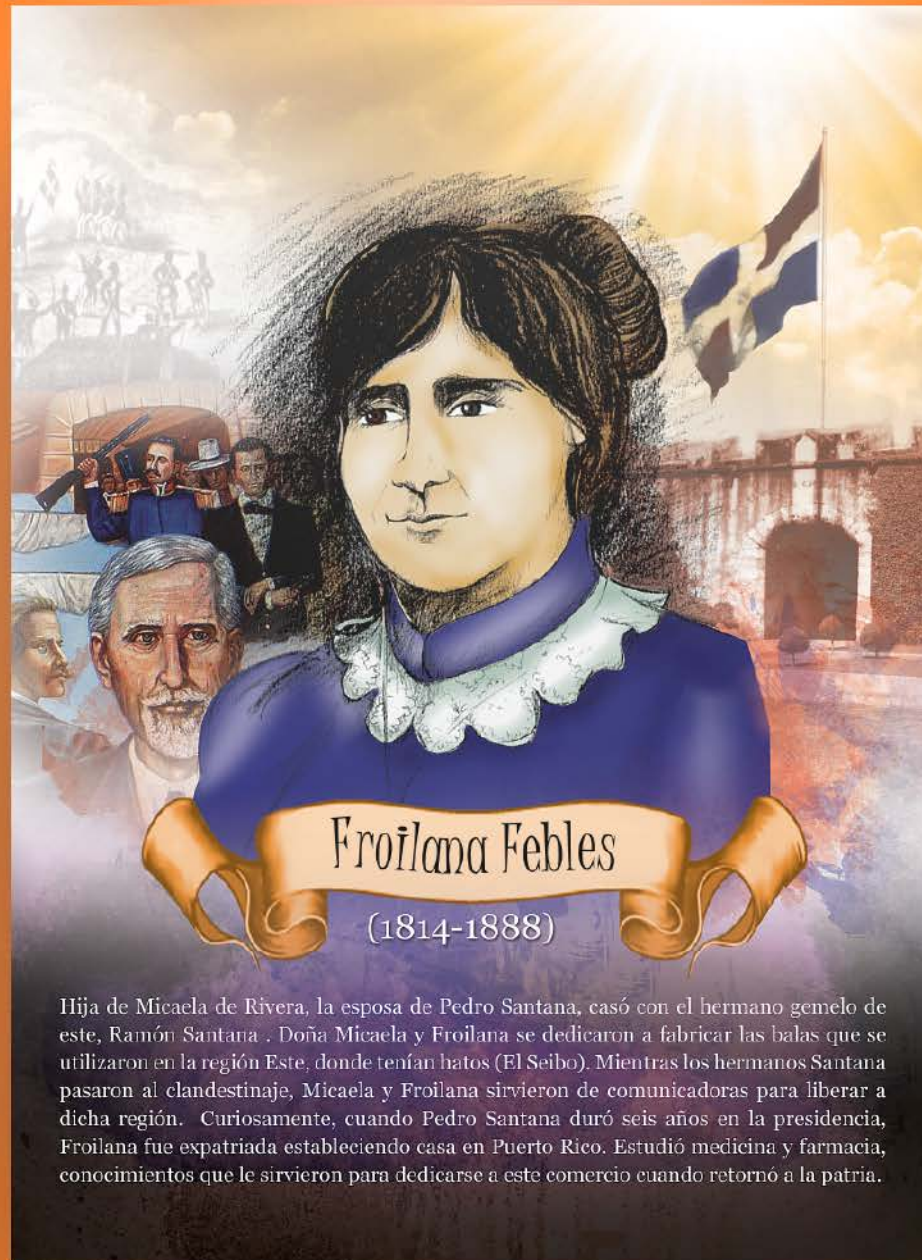
(1800-1893)


Trajo de Venezuela el jazmín de Malabar, alba flor que los trinitarios y comunicados utilizaron como símbolo: mujeres en el pelo, hombres en la solapa. Privilegiada, con acceso a la educación, a viajar y a la vida acomodada, se llenó de afanes por la causa separatista. Filomena Gómez de Cova era hermana del prócer de febrero Fernando Gómez. Estuvo en contacto con las ideas del libertador Juan Pablo Duarte y tomó partido por la causa de ver a su tierra soberana, libre de toda potencia extranjera.



María Rosa Montás
(1813-1895)

Era llamada Madame Bois, debido a que a su esposo, el general Antonio Duvergé, le decían Bois. Si Duvergé fue un patriota, valiente y estoico guerrero que escaló a puro combate su rango, su mujer le acompañó a todas partes con gran valentía. Duvergé frenó a los invasores en Comendador, Las Matas de Farfán y San Juan de la Maguana. Héroe de El Memiso (1844), Cachimán y El Número (1849), se conoce como El Centinela de la Frontera. Rosa Montás de Duvergé alimentó a las tropas y cuidó a los heridos en combate siempre fiel a la defensa de la soberanía. El matrimonio Duvergé Montás tuvo siete hijos y ella sufrió el desgarramiento de ver fusilados a su esposo y a dos de sus hijos.





Juana Saltitopa

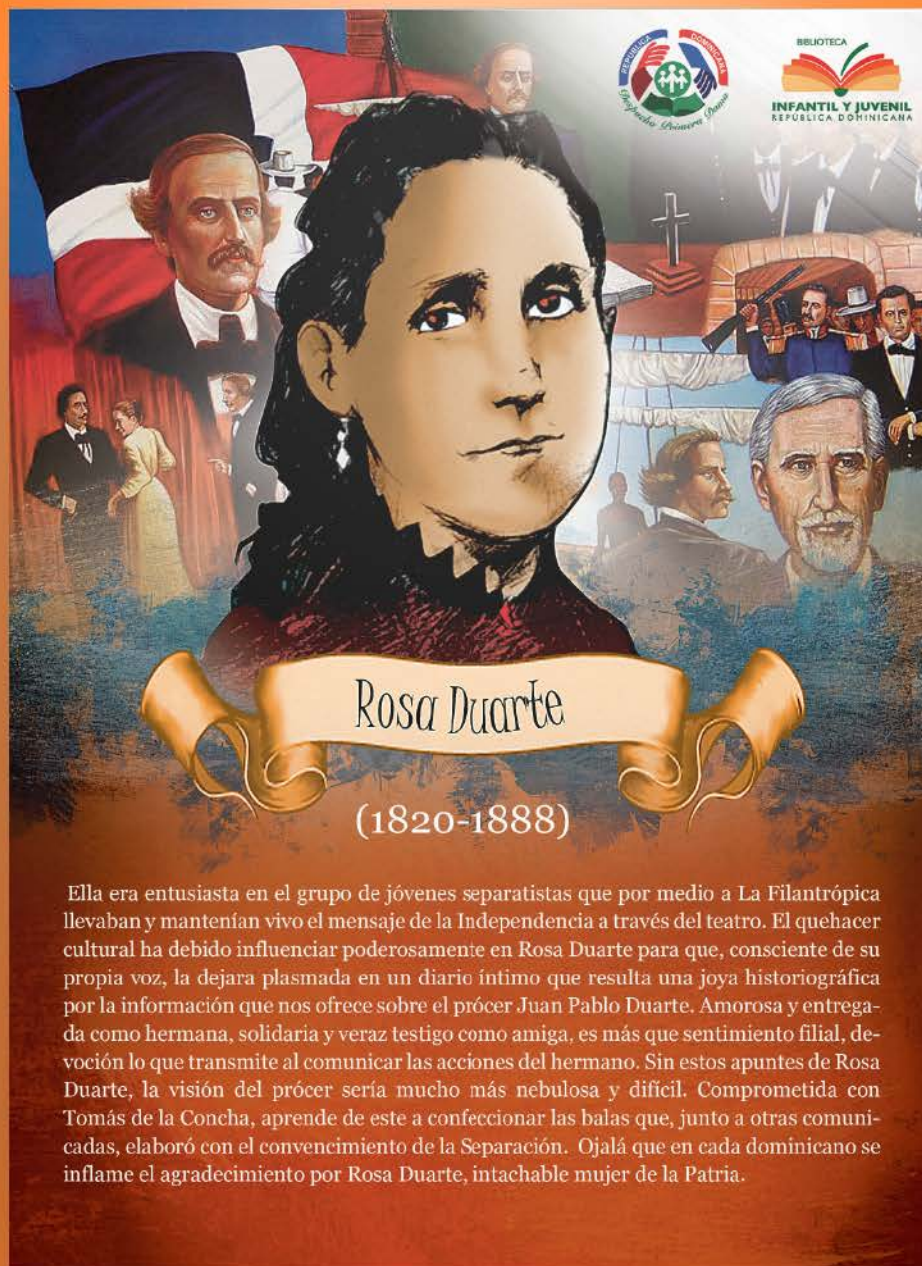
(1815-1860)

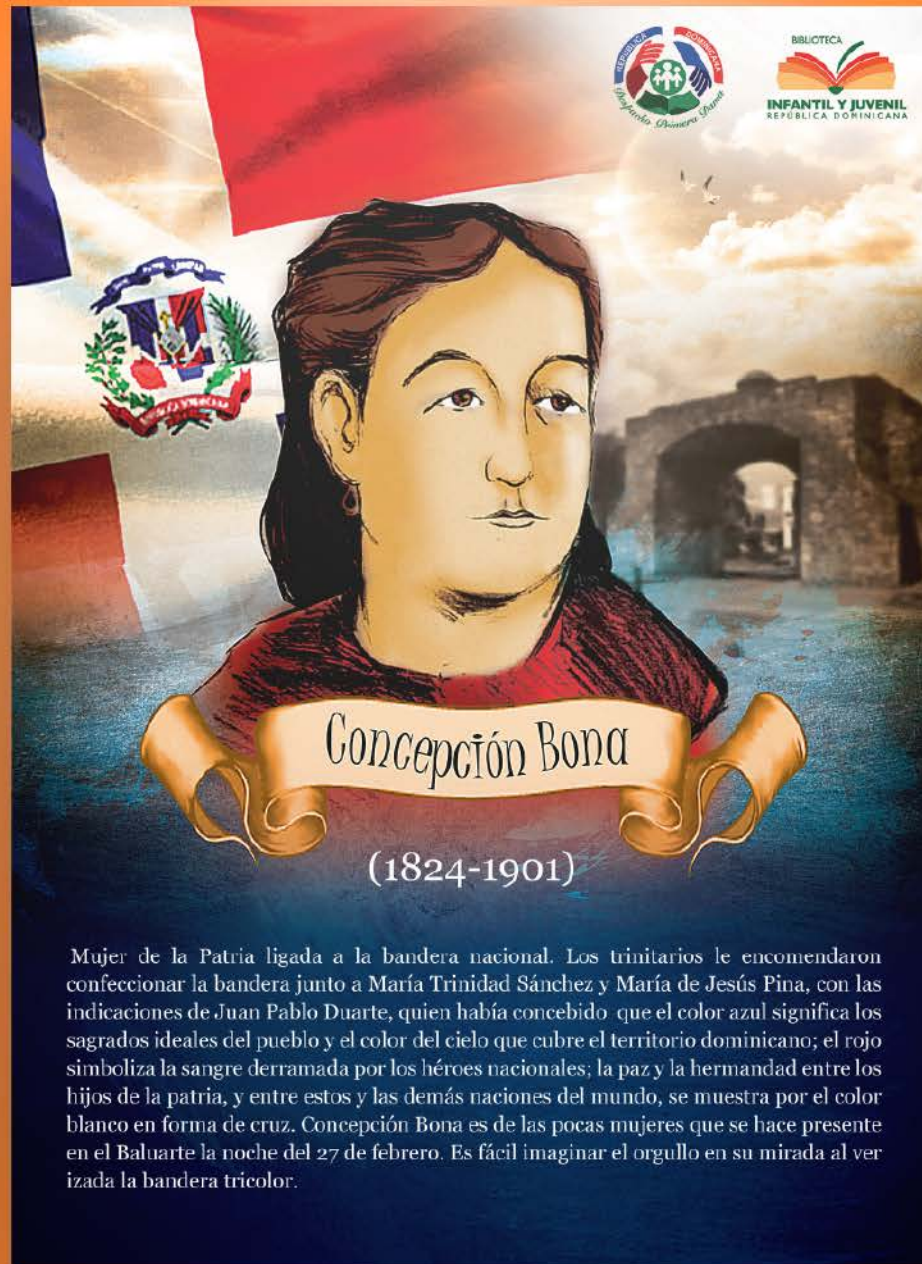
Su nombre, Juana de la Merced Trinidad, quedó opacado por el mote que la definió por su carácter libre y activo. Se destacó, al contrario de otras mujeres de la independencia, por su decidida personalidad que la impulsó a participar en la Batalla del 30 de Marzo de 1844, en Santiago de los Caballeros, donde se le recuerda trayendo agua del río para enfriar los cañones, con el alto riesgo de sucumbir en medio de la balacera. Además, ella infundió ánimo a la tropa con un espíritu que le hizo ganar rango en la mente de la población liberada: "La Coronela". En justicia se le asignó un sueldo de coronel y servía al gobierno hasta que Pedro Santana la suspendió y la hizo regresar al Cibao. Juana Saltitopa, mujer de la patria, murió asesinada a los 45 años dejando a la posteridad su imagen femenina de heroísmo singular.



Petronila Abreu
(1815-1904)

Artesana de balas para el levantamiento del 27 de febrero. Su hermana Altagracia Abreu era su protectora. Altagracia casó con el prócer Juan Nepomuceno Ravelo y con generosidad y empatía y espíritu de colaboración se suman las hermanas a los preparativos del 27 de febrero. Ambas fabricaron balas y contribuyeron con la lealtad de sus convicciones a la causa. La familia se trasladó a Santiago de Cuba en 1858 y allí murió la noble Petronila el 4 de octubre de 1904.





Mujer de la Patria ligada a la bandera nacional. Los trinitarios le encomendaron confeccionar la bandera junto a María Trinidad Sánchez y María de Jesús Pina, con las indicaciones de Juan Pablo Duarte, quien había concebido que el color azul significa los sagrados ideales del pueblo y el color del cielo que cubre el territorio dominicano; el rojo simboliza la sangre derramada por los héroes nacionales; la paz y la hermandad entre los hijos de la patria, y entre estos y las demás naciones del mundo, se muestra por el color blanco en forma de cruz. Concepción Bona es de las pocas mujeres que se hace presente en el Baluarte la noche del 27 de febrero. Es fácil imaginar el orgullo en su mirada al verizada la bandera tricolor.





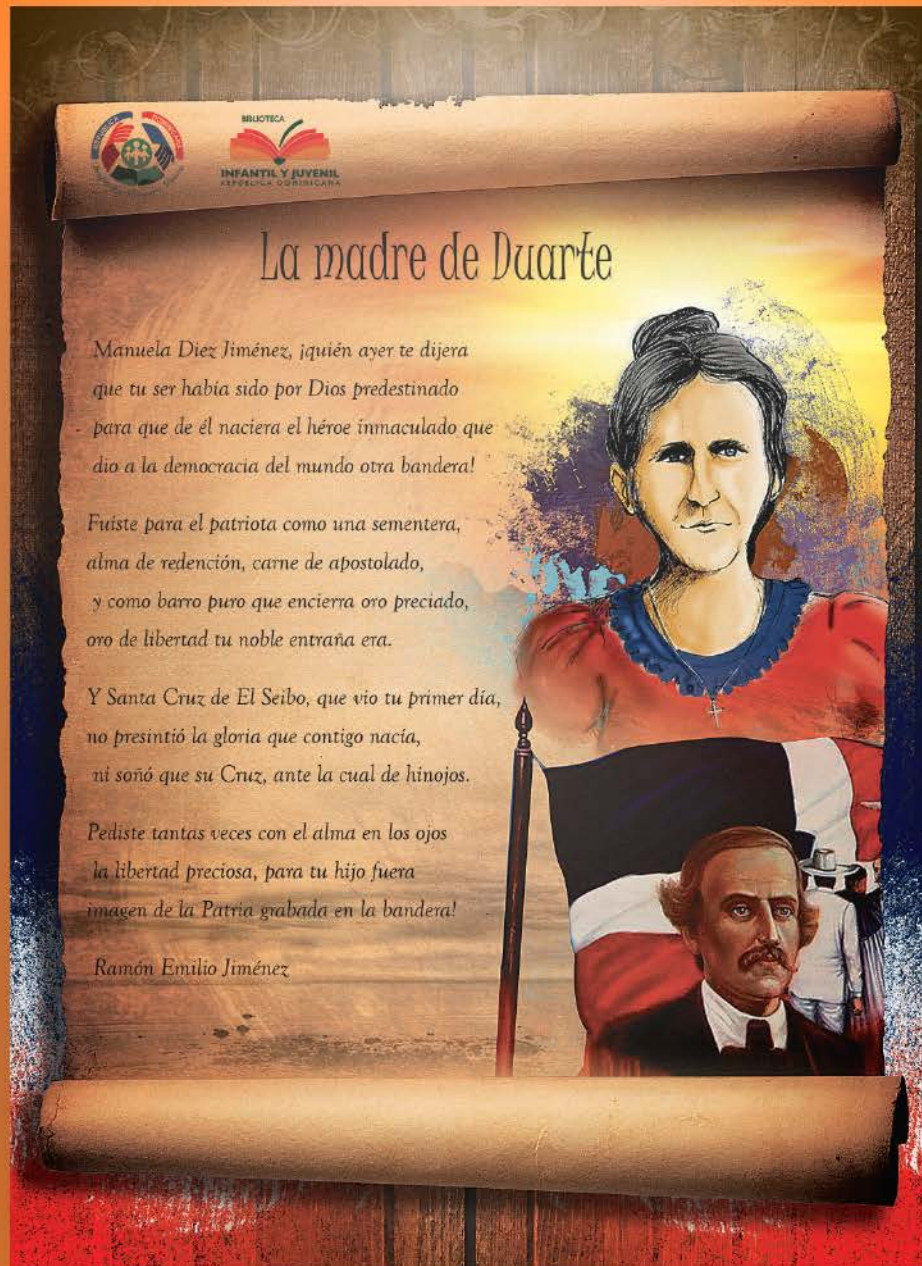


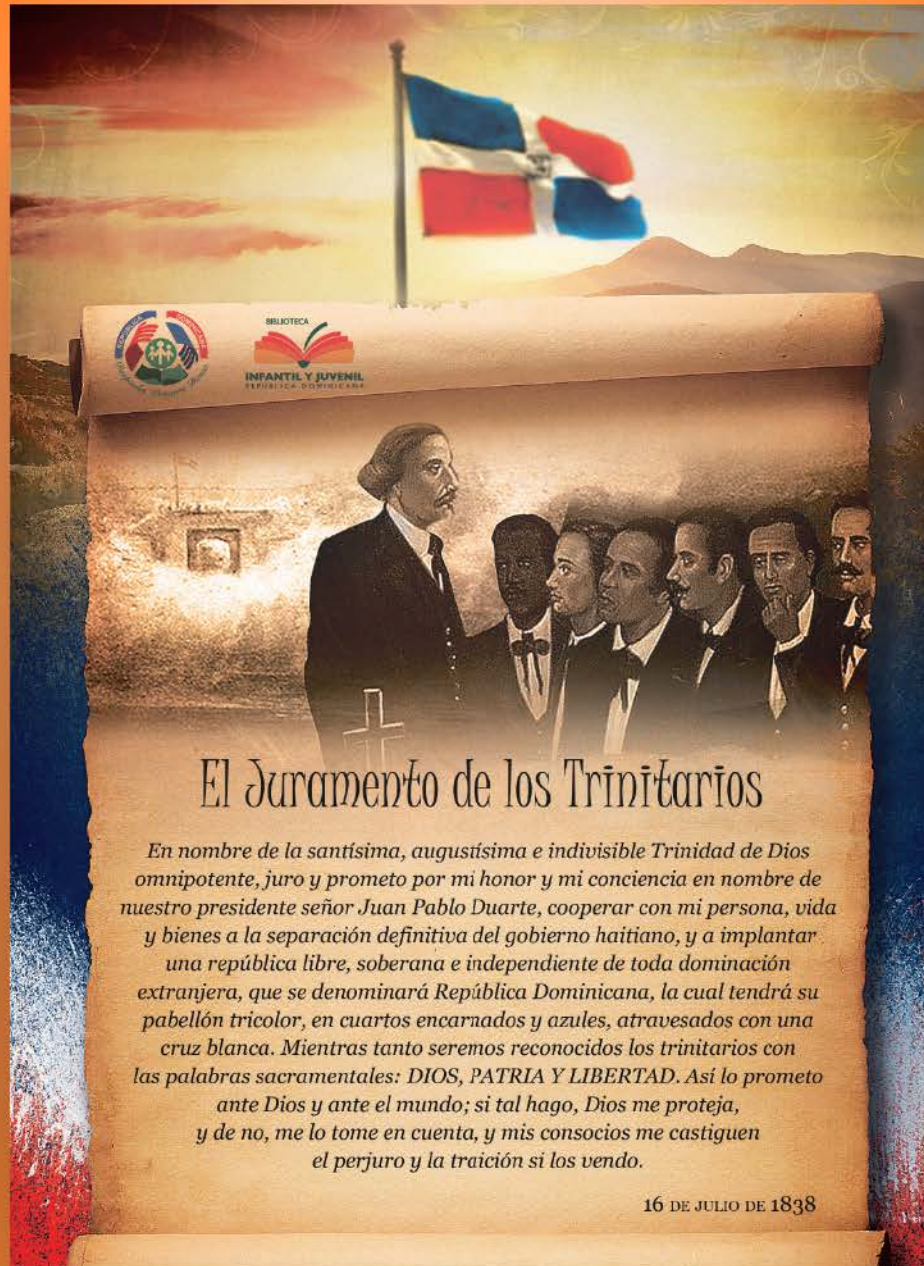
María de Jesús Pina

(1825-1858)

Educadora consagrada en las aulas de una pequeña escuela fundada por su hermano Pedro Alejandrino Pina, discípulo de Duarte. El padre de los Pina, don Juan Pablo Pina, figura entre las personalidades que firmaron el Manifiesto del 5 de enero de 1844 y estuvo en la noche del 27 de febrero. María de Jesús Pina ostenta los valores familiares de fidelidad filial y apego a los principios nacionalistas y patrióticos. Pasa a la historia junto a su prima Concepción Bona y María Trinidad Sánchez por confeccionar la primera bandera que se desplegó en el Baluarte, izada por las manos de Francisco del Rosario Sánchez.













EXPOSICIÓN GRÁFICA
MUJER DE LA PATRIA